

“Aprender con Todos”

Tarea y acompañamiento para los chicos y chicas

de 4° y 5° grado



Subsecretaría de Equidad y Calidad

Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente

Ministro de Educación
Prof. Alberto Estanislao Sileoni

Secretaria de Educación
Prof. María Inés Abrile de Vollmer

Subsecretaría de Equidad y Calidad
Lic. Mara Brawer

Directora Nacional de Gestión Curricular y Formación
Docente
Prof. Marisa Díaz

Directora de Nivel Primario: **Lic. Silvia Storino**

Equipo Técnico de la Dirección de Nivel Primario

Desarrollo de los contenidos de Lengua 5º grado: **Violeta Wolinsky**

Ilustración de tapa: **María Belén Sánchez**

Agradecemos el aporte y las sugerencias brindadas para la elaboración de este material a las Escuelas de la provincia de **Santiago del Estero**: Escuela N° 281 “Henry Dunant” Departamento Capital, Escuela N° 339 “José Farhat” Departamento La Banda; de **Corrientes** capital a la Escuela N° 9, N° 5 y N° 275; de la provincia de **Santa Cruz** a la EGB N° 63, EGB N° 58; Biblioteca Kunfi Quirós, a la EGB N° 62, EGB N° 1, EGB N° 70; de **Misiones** a las Escuelas N° 125, Escuela N° 717, Escuela N° 748, Escuela N° 806, a los directores de dichas escuelas y a los Equipos Técnicos Pedagógicos de las mencionadas provincias.

Material para el docente

Este cuadernillo ha sido elaborado teniendo en cuenta los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP). Al mismo tiempo se han visitado algunas escuelas del país, relevando cuáles son los contenidos considerados prioritarios por los docentes para definir la promoción de los alumnos, atendiendo especialmente a aquellos niños que más los preocupan.

Los contenidos que se abordan en el cuadernillo son:

En cuanto a la lectura:

- **Recuperar la secuencia argumental o núcleos narrativos en un cuento.**
- **Poner en juego estrategias de lectura adecuadas a la clase de texto (informativo y narrativo) y al propósito de la lectura.**
- **Realizar alguna apreciación personal acerca de lo leído.**
- **Recurrir a algunos elementos del paratexto (título, ilustraciones, fotos, tipografía) para la anticipación y la comprensión.**
- **Releer para localizar partes del texto con el objetivo de recuperar información.**
- **Responder preguntas acerca de lo leído, apoyándose en lo que el texto dice.**
- **Identificar la presencia del diálogo en la narración.**

En cuanto a la Producción escrita:

- **Elaborar textos breves (responder preguntas, escribir epígrafes, comentar lo leído) que respondan a la consigna, sosteniendo el tema y la coherencia.**
- **Revisar la propia escritura para corregir aspectos vinculados a la coherencia y a la ortografía (ante una indicación consignada en el material o a partir de las orientaciones del docente).**

En cuanto a la reflexión sobre la lengua:

Reconocer:

- **Los sustantivos comunes y propios.**
- **Los adjetivos calificativos.**
- **La concordancia entre sustantivo, adjetivo y artículo (género y número).**
- **El verbo.**
- **La oración y el párrafo.**
- **El sujeto y el predicado como partes de la oración.**

Respecto de Ortografía:

- **Uso de mayúsculas en sustantivos propios, en títulos y al comienzo de la oración.**
- **Uso del punto al finalizar la oración.**
- **Uso de coma en la enumeración.**

Se sugiere al docente considerar aquellas reglas ortográficas que han sido objeto de enseñanza en el aula y tenerlas en cuenta en el momento de revisión y corrección de las escrituras producidas por los alumnos.

Orientaciones generales para el seguimiento de los alumnos

Le proponemos que cuando entregue este material a sus alumnos organice con ellos un cronograma, secuenciando semanalmente las actividades a realizar, y defina el plazo total para la concreción del trabajo.

Es recomendable establecer un momento semanal para ir revisando junto a los alumnos las actividades que realizaron, dar orientaciones para re-trabajarlas si fuera necesario, y dar algunas indicaciones generales para las que realizarán a continuación.

Puede considerarse al trabajo como un “borrador” que se va puliendo y mejorando en cada entrega. Los aspectos a revisar o corregir dependerán de las prioridades que usted defina para cada uno de sus alumnos. Las correcciones pueden referir a la adecuación a la consigna, a la coherencia del texto producido y/o a la ortografía.

Respecto de los textos que el cuadernillo presenta, le pedimos que ayude a sus alumnos anticipando en forma general el contenido de los mismos. Para los niños contar con una frase suya, de “lector a lector”, comentando el contenido o la temática, puede servir tanto para motivarlos como para realizar anticipaciones que faciliten la comprensión. *“Esta es una noticia sobre animales en peligro de extinción, es muy interesante, mira las fotos ¿sabes qué significa extinción?”*; o bien *“Está el cuento ‘El loro pelado’ a mí me gusta mucho, te leo la primer parte...”*.

Los niños que aún no leen de manera fluida pueden desanimarse ante un texto extenso, y abandonar la lectura. En esos casos recomendamos que sea el docente quien lea el texto por primera vez,

especialmente en el caso del cuento. La realización de las consignas requerirá de todas maneras que los alumnos vuelvan a leer por sí solos, pero esta segunda lectura será posible y más abordable.

El cuadernillo está dividido en tres partes, cada una comienza con la lectura de un texto, luego se plantean de manera integrada propuestas de relectura, escritura y reflexión sobre la lengua. En algunas actividades explicitamos los objetivos centrales, e incluimos sugerencias para apoyar la tarea. Esperamos que sean de ayuda para usted y sus alumnos.¹

¹ A lo largo del cuadernillo se podrá encontrar con los comentarios para el docente en letra **negrita**

Parte 1

Para introducir a los alumnos en la lectura del artículo periodístico es útil que el docente haga visible la presencia de algunos elementos del paratexto (título, ilustraciones, fotos, tipografía). De esta manera permite anticipar aspectos del contenido y facilitar la comprensión. Observe junto a sus alumnos los títulos, los subtítulos, las imágenes y realice un breve intercambio respecto de los temas que se presentarán en la nota. Lea junto a ellos el texto de presentación que antecede a la nota.

Noticia ¡Animales en peligro!

¿Sabías que el loro, el yacaré y el yaguareté, entre otros animales, están en peligro de extinción en Argentina? Leyendo esta noticia² conocerás más sobre este tema.

¡Atención! Pistas a la vista...

Antes de leer todo el texto completo lee los títulos y subtítulos. Lee las palabras que están destacadas en letra más oscura, o negrita. Observa las fotografías y lee los textos que acompañan las fotos. Estas pistas te ayudarán a comprender mejor la noticia.

Los animales más reconocidos de la fauna argentina, en riesgo de extinción³

Aseguran que es por efecto de la acción del hombre. Los especialistas creen que todavía es posible salvarlos.

Hubo una época en que el yaguareté -o tigre americano- habitaba una región extensa, desde el sur de Estados Unidos hasta las orillas del Río Negro, en Argentina. Hoy quedan sólo unos 250 ejemplares acorralados en las Yungas de Salta y Jujuy, parte del Chaco seco y lo que queda de la selva misionera.

² Adaptación del artículo publicado en Clarín el 12 de Agosto de 2009.

³ En [biología](#) y [ecología](#), se llama **extinción** a la desaparición de todos los animales de una [especie](#). Una especie se **extingue** cuando su último ejemplar existente muere. Entre las causas de la extinción están la [caza](#), la [contaminación](#) y la destrucción del ambiente natural. Actualmente los gobiernos y organizaciones sociales trabajan por la protección de las especies en peligro de extinción.

Otra especie que se redujo notablemente es el venado de las pampas. Fue cazado indiscriminadamente, además de quemarse los pastizales de los que se alimenta.

El yaguareté y el venado de las pampas no son una excepción: buena parte de la fauna característica de la Argentina está en riesgo. Y algunas especies ya desaparecieron, como el lobo malvinero, el chorlo polar y el guacamayo violáceo.

Los bosques y selvas argentinos se redujeron a menos de la mitad en los últimos 100 años. Según Claudio Bertonatti, de la Fundación Vida Silvestre, “la forma más eficaz para extinguir una especie es destruir el ambiente donde vive”.

El naturalista Juan Carlos Chebez registró detalladamente las especies en riesgo. Misiones, Buenos Aires y Salta aparecen como las provincias con mayor número de especies amenazadas.

Entre las 28 especies de reptiles en riesgo están los yacarés y las tortugas, marinas y terrestres. Se relevaron 98 especies de aves en peligro, entre las que se encuentran los pingüinos y el suri cordillerano.

Son 59 especies de mamíferos las que se hallan en situación preocupante. Entre ellos están los más identificados con nuestro país: el tatú carreta, el quirquincho andino, los pichiciegos, el oso hormiguero gigante, el aguará guazú, el ciervo de los pantanos, el huemul, el carayá pitá, la nutria marina, el tapir, el chancho quimilero y hasta las chinchillas silvestres.

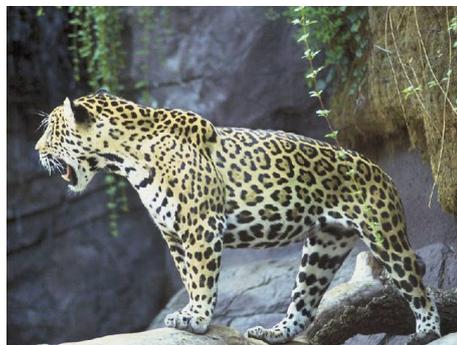
Las principales amenazas

- Transformación del ambiente: el hombre modifica el ambiente natural con actividades como la ganadería y la agricultura; la tala de bosques y selvas; la construcción de obras como rutas, represas, puentes; la explotación minera y petrolera y la contaminación ambiental.
- Caza y comercio de animales: la caza comercial (de ballenas y yacarés); la caza deportiva (de pumas y cauquenes); la caza de "plagas" (pumas y zorros); la caza por subsistencia; la pesca.
- Introducción de especies exóticas: el ganado ha contagiado enfermedades a la fauna silvestre, y ha desalojado a especies de su ambiente natural.

Las especies más vulnerables

Yacaré overo

La caza para usar su cuero es la causa principal de su reducción.



Yaguareté o tigre americano

Entre los factores que lo amenazan figuran la destrucción de su ambiente y la caza.

Loro hablador

Está en peligro por la destrucción de su ambiente y el comercio sin control.



Venado de las pampas:

La caza para la obtención de cuero redujo esta especie a sólo 2.000 ejemplares.

Cómo salvarlas

Las direcciones de Fauna nacional y provinciales junto con organizaciones sociales (ONG), hacen acuerdos para proteger especies.

Además de prohibirse su caza se crean reservas ecológicas para conservar los ambientes naturales.

Algunas especies son protegidas y luego se busca reinsertarlas en su hábitat. El oso hormiguero gigante, por ejemplo, está siendo reintroducido en Corrientes. Hay programas para proteger y reintroducir al huemul, el yagareté, el tatú carreta, el tapir y el ciervo de los pantanos, entre otros.

Después de leer la noticia...

Volvamos a leer el título:

Los animales más reconocidos de la fauna argentina, en riesgo de extinción.

Aseguran que es por efecto de la acción del hombre. Los especialistas creen que todavía es posible salvarlos.

El título de la noticia está compuesto por tres oraciones.

1. Señala con corchetes [] dónde empieza y donde termina cada oración.

Recuerda: cada oración comienza con mayúscula y termina con un punto.

En el título hay tres ideas importantes:

- Que en Argentina hay animales en riesgo de extinción.
- Que los animales están en riesgo por la acción del hombre.
 - Que todavía es posible salvar a los animales.

2. Esta noticia está organizada en distintas partes, y cada una tiene un título. Léelos y subráyalos.

Los títulos nos ayudan a anticipar qué tema o temas se tratan en el texto.

Los títulos siempre comienzan con mayúscula.

3. Anota algunos de los animales que están en riesgo. Trata de incluir mamíferos, aves y reptiles en tu anotación. Al escribirlos, coloca coma (,) entre cada uno.

La información que se requiere en esta consigna está sintetizada en el recuadro “Las principales amenazas”. Si los alumnos copian sólo los subtítulos de ese recuadro, habrán realizado una buena selección. No obstante estas causas están planteadas de manera dispersa en el cuerpo de la nota, cuando se presentan ejemplos y en el recuadro en el que se muestra la situación de las especies más vulnerables. Si un alumno retoma la información brindada allí, también habrá realizado una buena selección y síntesis de lo leído

Recuerda, al enumerar se usan comas, como en estos ejemplos:

“el huemul, el yagüareté, el tatú carreta, el tapir y el ciervo de los pantanos “

“helado de frutilla, vainilla y chocolate”

En una enumeración las palabras se separan con comas (,). Se escribe “y” sólo antes de la última de las palabras.

4. Anota al menos tres actividades del hombre que amenazan o ponen en peligro a los animales.

En esta consigna se espera que el alumno pueda reparar en el subtítulo “Cómo salvarlas”, y copie toda o parte de la información consignada allí. En este caso, ese es el único modo de obtener la información solicitada.

Anota el título del recuadro o los recuadros en los que encontraste esta información:

**Recuerda, los títulos siempre comienzan con mayúscula.
Revisa si escribiste correctamente los títulos de los recuadros.**

5. ¿Dice en la noticia qué se hace en nuestro país para salvar a las especies en peligro? Anótalo aquí.

Anota el título del recuadro en el que encontraste esta información:

6. ¿Te resultó interesante la noticia? ¿Por qué?

Luego de leer esta noticia aprendí que

Se espera en este punto que el alumno exprese una opinión personal, valorando la noticia, enunciando algún tema o conocimiento novedoso para él. Toda argumentación, que se apoye en lo que el texto dice, es válida.

7. Sustantivos propios y comunes

Relee el siguiente párrafo de la noticia:

“Juan Carlos Chebez registró detalladamente las especies en riesgo. Misiones, Buenos Aires y Salta aparecen como las provincias con mayor número de especies amenazadas.”

Piensa qué sucedería si el párrafo estuviese escrito de esta manera:

“Un hombre registró detalladamente las especies en riesgo. Tres son las provincias con mayor número de especies amenazadas.”

Leyendo ese párrafo no sabríamos exactamente quién registró la información de las especies en riesgo, ni cuáles son las provincias con mayor cantidad de especies amenazadas.

Los sustantivos comunes nombran las cosas, animales, personas o lugares de manera general. Las palabras hombre y provincia son sustantivos comunes. Puede ser cualquier hombre o cualquier provincia.

Los sustantivos propios nos dicen cómo se llaman las personas, países, provincias, ciudades. Al decir Juan Carlos Chebez sabemos de qué hombre hablamos, al decir Misiones, Buenos Aires o Salta sabemos con exactitud a qué provincias nos referimos.

Recuerda: los sustantivos propios se escriben con Mayúscula.

Relee este párrafo:

“Hubo una época en que el yagareté -o tigre americano- habitaba una región extensa, desde el sur de Estados Unidos hasta las orillas del

Río Negro, en Argentina. Hoy quedan sólo unos 250 ejemplares acorralados en las Yungas de Salta y Jujuy, parte del Chaco seco y lo que queda de la selva misionera.”

a) Anota aquí debajo los sustantivos propios del párrafo anterior:

b) Revisa cómo escribiste tus datos personales (página 1 del cuadernillo). Corrígelos si es necesario.

c) Lee estas oraciones y completa con alguna de estas palabras, según corresponda.

Salta / salta / río / Río / Negro / negro

El yaguareté _____ para atrapar a sus presas.

En la provincia de _____ hay muchas especies en peligro.

Ese _____ está contaminado, su lecho está totalmente _____.

En la provincia de _____ había yaguaretés.

Parte 2

Un cuento con animales

Recomendamos leer con sus alumnos la presentación del cuento y, a través de la observación conjunta de las imágenes que se ofrecen, anticipar el contenido y estimular el interés para favorecer la lectura. Puede ser de interés comentar con los alumnos algo en relación al artículo periodístico trabajado. El yaguareté (así se llama al tigre en guaraní) y el loro, dos especies actualmente en peligro de extinción, son los personajes de esta historia.

Los niños que aún no leen de manera fluida pueden desanimarse ante un texto extenso, y abandonar la lectura. En esos casos recomendamos que sea el docente quien les lea el cuento la primera vez. La realización de las consignas requerirá de todas maneras que los alumnos vuelvan a leer por sí solos, pero esta segunda lectura será posible y más abordable.

Estimule a los alumnos a guiarse por las imágenes así como por la presencia de los diálogos, que pueden identificarse a partir de ciertas indicaciones gráficas (guión, tipo de letra diferente en los momentos que habla el tigre, por ejemplo). Estas “pistas” pueden ser de apoyo para localizar algunos fragmentos (“¿*Esa parte estará antes o después del diálogo entre Pedrito y el tigre?*”).

El loro Pelado

Un cuento de Horacio Quiroga

Había una vez una bandada de loros que vivía en el monte.

De mañana temprano iban a comer choclos a la chacra, y de tarde comían naranjas. Hacían gran barullo con sus gritos, y tenían siempre un loro de centinela en los árboles más altos, para ver si venía alguien.



Los loros son tan dañinos como la langosta, porque abren los choclos para picotearlos, los cuales, después se pudren con la lluvia. Y como al mismo tiempo los loros son ricos para comerlos guisados, los peones los cazaban a tiros.

Un día un hombre bajó de un tiro a un loro centinela, el que cayó herido y peleó un buen rato antes de dejarse agarrar. El peón lo llevó a la casa, para los hijos del patrón; los chicos lo curaron porque no tenía más que un ala rota. El loro se curó muy bien, y se amansó completamente. Se llamaba Pedrito. Aprendió a dar la pata; le gustaba estar en el hombro de las personas y les hacía cosquillas en la oreja.

Vivía suelto, y pasaba casi todo el día en los naranjos y eucaliptos del jardín. Le gustaba también burlarse de las gallinas. A las cuatro o cinco de la tarde, que era la hora en que tomaban el té en la casa, el loro

entraba también en el comedor, y se subía por el mantel, a comer pan mojado en leche. Tenía locura por el té con leche.

Tanto se daba Pedrito con los chicos, y tantas cosas le decían las criaturas, que el loro aprendió a hablar.

Decía: "¡Buen día, lorito! ¡Rica la papa! ¡Papa para Pedrito!..." Decía otras cosas más que no se pueden decir, porque los loros, como los chicos, aprenden con gran facilidad malas palabras.



Era, como se ve, un loro bien feliz, que además de ser libre, como lo desean todos los pájaros, tenía también, como las personas ricas, su *five o clock tea*.

Ahora bien: en medio de esta felicidad, sucedió que una tarde de lluvia salió por fin el sol después de cinco días de temporal, y Pedrito se puso a volar gritando: —¡Qué lindo día, lorito!... ¡Rica, papa!... ¡La pata, Pedrito!... y volaba lejos, hasta que vio debajo de él, muy abajo, el río Paraná, que parecía una lejana y ancha cinta blanca. Y siguió, siguió volando, hasta que se asentó por fin en un árbol a descansar.

Y he aquí que de pronto vio brillar en el suelo, a través de las ramas, dos luces verdes, como enormes bichos de luz.

—¿Qué será? —se dijo el loro— “¡Rica, papa!”... “¿Qué será eso?”... “¡Buen día, Pedrito!”...

El loro hablaba siempre así, como todos los loros, mezclando las palabras sin ton ni son, y a veces costaba entenderlo. Y como era muy curioso, fue bajando de rama en rama, hasta acercarse. Entonces vio que

aquellas dos luces verdes eran los ojos de un tigre que estaba agachado, mirándolo fijamente.

Pero Pedrito estaba tan contento con el lindo día, que no tuvo ningún miedo.

—¡Buen día, tigre! —le dijo— “¡La pata, Pedrito!”...

Y el tigre, con esa voz terriblemente ronca que tiene, le respondió:

—*¡Bu-en día!*

—¡Buen día, tigre! —repitió el loro—. ¡Rica, papa!... ¡rica, papa!... ¡rica papa!...

Y decía tantas veces "¡rica papa!" porque ya eran las cuatro de la tarde, y tenía muchas ganas de tomar té con leche. El loro se había olvidado de que los bichos del monte no toman té con leche, y por esto lo convidó al tigre.

—¡Rico té con leche! —le dijo—. “¡Buen día, Pedrito!”... ¿Quieres tomar té con leche conmigo, amigo tigre?

Pero el tigre se puso furioso porque creyó que el loro se reía de él, y además, como tenía a su vez hambre, se quiso comer al pájaro hablador. Así que le contestó:

—*¡Bue-no! ¡Acérca-te un po-co que soy sor-do!*

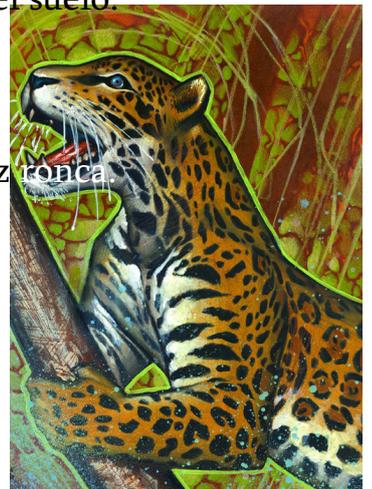
El tigre no era sordo; lo que quería era que Pedrito se acercara mucho para agarrarlo de un zarpazo. Pero el loro no pensaba sino en el gusto que tendrían en la casa cuando él se presentara a tomar té con leche con aquel magnífico amigo. Y voló hasta otra rama más cerca del suelo.

—¡Rica, papa, en casa! —repitió gritando cuanto podía.

—*¡Más cer-ca! ¡No oi-go!*—respondió el tigre con su voz ronca.

El loro se acercó un poco más y dijo:

—¡Rico, té con leche!



—*¡Más cer-ca toda-vía!*—repitió el tigre.

El pobre loro se acercó aún más, y en ese momento el tigre dio un terrible salto, tan alto como una casa, y alcanzó con la punta de las uñas a Pedrito.

No alcanzó a matarlo, pero le arrancó todas las plumas del lomo y la cola entera. No le quedó una sola pluma en la cola.

—*¡Tomá!*—rugió el tigre—. *Andá a tomar té con leche...*

El loro, gritando de dolor y de miedo, se fue volando, pero no podía volar bien, porque le faltaba la cola, que es como el timón de los pájaros. Volaba cayéndose en el aire de un lado para otro, y todos los pájaros que lo encontraban se alejaban asustados de aquel bicho raro.

Por fin pudo llegar a la casa, y lo primero que hizo fue mirarse en el espejo de la cocinera. ¡Pobre, Pedrito! Era el pájaro más raro y más feo que puede darse, todo pelado, todo rabón y temblando de frío. ¿Cómo iba a presentarse en el comedor con esa figura? Voló entonces hasta el hueco que había en el tronco de un eucalipto y que era como una cueva, y se escondió en el fondo, tiritando de frío y de vergüenza.

Pero entretanto, en el comedor todos extrañaban su ausencia:

—¿Dónde estará Pedrito? —decían. Y llamaban—: ¡Pedrito! ¡Rica, papa, Pedrito! ¡Té con leche, Pedrito!

Pero Pedrito no se movía de su cueva, ni respondía nada, mudo y quieto. Lo buscaron por todas partes, pero el loro no apareció. Todos creyeron entonces que Pedrito había muerto, y los chicos se echaron a llorar.

Pero Pedrito no había muerto, sino que continuaba en su cueva sin dejarse ver por nadie, porque sentía mucha vergüenza de verse pelado como un ratón. De noche bajaba a comer y subía en seguida. De

madrugada descendía de nuevo, muy ligero, iba a mirarse en el espejo de la cocinera, siempre muy triste porque las plumas tardaban mucho en crecer.

Hasta que por fin un día, o una tarde, la familia sentada a la mesa a la hora del té vio entrar a Pedrito muy tranquilo, balanceándose como si nada hubiera pasado. Todos se querían morir, morir de gusto cuando lo vieron bien vivo y con lindísimas plumas.

—¡Pedrito, lorito! —le decían—. ¡Qué te pasó, Pedrito! ¡Qué plumas brillantes que tiene el lorito!

Pero no sabían que eran plumas nuevas, y Pedrito, muy serio, no decía tampoco una palabra. No hacía sino comer pan mojado en té con leche. Pero lo que es hablar, ni una sola palabra.

Por eso, el dueño de casa se sorprendió mucho cuando a la mañana siguiente el loro fue volando a pararse en su hombro, charlando como un loco. En dos minutos le contó lo que le había pasado; un paseo al Paraguay, su encuentro con el tigre, y lo demás; y concluía cada cuento, cantando:

—¡Ni una pluma en la cola de Pedrito! ¡Ni una pluma! ¡Ni una pluma!

Y lo invitó a ir a cazar al tigre entre los dos.

El dueño de casa, que precisamente iba en ese momento a comprar una piel de tigre que le hacía falta para la estufa, quedó muy contento de poderla tener gratis. Y volviendo a entrar en la casa para tomar la escopeta, emprendió junto con Pedrito el viaje al Paraguay. Convinieron en que cuando Pedrito viera al tigre, lo distraería charlando, para que el hombre pudiera acercarse despacito con la escopeta.

Y así pasó. El loro, sentado en una rama del árbol, charlaba y charlaba, mirando al mismo tiempo a todos lados, para ver si veía al tigre. Y por fin sintió un ruido de ramas partidas, y vio de repente debajo del árbol dos luces verdes fijas en él: eran los ojos del tigre.

Entonces el loro se puso a gritar:

—¡Lindo día!... ¡Rica, papa!... ¡Rico té con leche!... ¿Quieres té con leche?...

El tigre enojadísimo al reconocer a aquel loro pelado que él creía haber muerto, y que tenía otra vez lindísimas plumas, juró que esta vez no se le escaparía, y de sus ojos brotaron dos rayos de ira cuando respondió con su voz ronca:

—¡*Acer-cá-te más! ¡Soy sor-do!*

El loro voló a otra rama más próxima, siempre charlando:

—¡Rico, pan con leche!... ¡ESTÁ AL PIE DE ESTE ÁRBOL!...

Al oír estas últimas palabras, el tigre lanzó un rugido y se levantó de un salto.

—*¿Con quién estás hablando?* —rugió—. *¿A quién le has dicho que estoy al pie de este árbol?*

—¡A nadie, a nadie! —gritó el loro—. ¡Buen día, Pedrito!... ¡La pata, lorito!..

Y seguía charlando y saltando de rama en rama, y acercándose. Pero él había dicho: *está al pie de este árbol*, para avisarle al hombre, que se iba arrimando bien agachado y con escopeta al hombro.

Y llegó un momento en que el loro no pudo acercarse más, porque si no, caía en la boca del tigre, y entonces gritó:

—¡Rica, papa!... ¡ATENCIÓN!

—*¡Más cer-ca aún!*—rugió el tigre, agachándose para saltar.

—¡Rico, té con leche!... ¡CUIDADO, VA A SALTAR!

Y el tigre saltó, en efecto. Dio un enorme salto, que el loro evitó lanzándose al mismo tiempo como una flecha en el aire. Pero también en ese mismo instante el hombre, apretó el gatillo, y nueve balines del tamaño de un garbanzo cada uno entraron como un rayo en el corazón

del tigre, que lanzando un rugido que hizo temblar el monte entero, cayó muerto.

Pero el loro, ¡qué gritos de alegría daba! ¡Estaba loco de contento, porque se había vengado — ¡y bien vengado!— del feísimo animal que le había sacado las plumas!

El hombre estaba también muy contento, porque matar a un tigre es cosa difícil, y, además, tenía la piel para la estufa del comedor.

Cuando llegaron a la casa, todos supieron por qué Pedrito había estado tanto tiempo oculto en el hueco del árbol, y todos lo felicitaron por la hazaña que había hecho.

Vivieron en adelante muy contentos. Pero el loro no se olvidaba de lo que le había hecho el tigre, y todas las tardes, cuando entraba en el comedor para tomar el té se acercaba siempre a la piel del tigre, tendida delante de la estufa, y lo invitaba a tomar té con leche.

—¡Rica, papa!... —le decía—. ¿Quieres té con leche?... ¡La papa para el tigre!...

Y todos se morían de risa. Y Pedrito también.

Después de leer el cuento...

1. Estos son algunos momentos importantes del cuento. Ordénalos escribiendo junto a cada oración los números del 1 al 5.

○ Un loro es herido de un disparo por un peón.

○ El tigre ataca al loro y le arranca las plumas.

- El loro y el patrón matan al tigre.
- Unos niños curan al loro y lo adoptan como su mascota.
- Un día el loro pasea por la selva y se encuentra con un tigre.

Esta actividad requiere haber comprendido la secuencia narrativa, pero al mismo tiempo puede ayudar a los alumnos a organizarla. Si cuesta resolver esta actividad, puede pedirles a los alumnos que lean en voz alta las 5 oraciones, e identifiquen cuál corresponde a la primera situación.

2. Escribe qué sucede en esta imagen



Sería correcto localizar y copiar el fragmento del cuento que corresponde a la imagen; también es correcto expresar a qué momento del cuento refiere la imagen con palabras propias.

Revisa con tu maestra o maestro el texto que escribiste. Corrígelo si es necesario.

3. Relee el siguiente fragmento del cuento:

“...los chicos lo curaron porque no tenía más que un ala rota. El loro se curó muy bien, y se amansó completamente. Se llamaba Pedrito. Aprendió a dar la pata; le gustaba estar en el hombro de las personas y les hacía cosquillas en la oreja.

Vivía suelto, y pasaba casi todo el día en los naranjos y eucaliptos del jardín. Le gustaba también burlarse de las gallinas. A las cuatro o cinco de la tarde, que era la hora en que tomaban el té en la casa, el loro

⁴ Las imágenes del cuento son de <http://elearning.iie.ufro.cl/>

entraba también en el comedor, y se subía por el mantel, a comer pan mojado en leche. Tenía locura por el té con leche.

Tanto se daba Pedrito con los chicos, y tantas cosas le decían las criaturas, que el loro aprendió a hablar.

*Decía: "¡Buen día, lorito! ¡Rica la papa! ¡Papa para Pedrito!..."
Decía otras cosas más que no se pueden decir, porque los loros, como los chicos, aprenden con gran facilidad malas palabras.*

Era, como se ve, un loro bien feliz, que además de ser libre, como lo desean todos los pájaros, tenía también, como las personas ricas, su five o clock tea."

Explica por qué Pedrito era, como se dice en el cuento, un loro bien feliz.

La oración “Era, como se ve un loro bien feliz...” alude a lo expresado en los párrafos anteriores (los gustos que se daba Pedrito, cómo se divertía, cómo lo trataban los niños, etc.).

Si fuera necesario, puede solicitarse a los alumnos que busquen en el texto varios ejemplos de las cosas que Pedrito disfrutaba o lo

hacían feliz. Con estos elementos podrá organizarse la respuesta. Sería correcta una formulación general como *“disfrutaba de la compañía de los chicos, y además podía estar en libertad”*; también sería válido enumerar los ejemplos de todo aquello que lo hacía feliz: *“le gustaba comer pan mojado en te con leche, jugar con los chicos, aprendió a hablar; se divertía burlando a las gallinas”*).

4. Aquí copiamos el momento en que Pedrito y el tigre se encuentran por primera vez. Subraya con color las frases que dice Pedrito.

— ¡Buen día, tigre! —le dijo— ¡La pata, Pedrito!...

Y el tigre, con esa voz terriblemente ronca que tiene, le respondió:

— ¡Bu-en día!

— ¡Buen día, tigre! — repitió el loro—. ¡Rica, papa!... ¡rica, papa!... ¡rica papa!...

Y decía tantas veces "¡rica papa!" porque ya eran las cuatro de la tarde, y tenía muchas ganas de tomar té con leche. El loro se había olvidado de que los bichos del monte no toman té con leche, y por esto lo convidó al tigre.

—¡Rico té con leche! —le dijo—. ¡Buen día, Pedrito!... ¿Quieres tomar té con leche conmigo, amigo tigre?

Pero el tigre se puso furioso porque creyó que el loro se reía de él, y además, como tenía a su vez hambre, se quiso comer al pájaro hablador. Así que le contestó:

— ¡Bue-no! ¡Acérca-te un po-co que soy sor-do!

El tigre no era sordo; lo que quería era que Pedrito se acercara mucho para agarrarlo de un zarpazo. Pero el loro no pensaba sino en el gusto que tendrían en la casa cuando él se presentara a tomar té con leche con aquel magnífico amigo. Y voló hasta otra rama más cerca del suelo.

— ¡Rica, papa, en casa! —repitió gritando cuanto podía.

— ¡Más cer-ca! ¡No oi-go! —respondió el tigre con su voz ronca.

El loro se acercó un poco más y dijo:

— ¡Rico, té con leche!

— ¡Más cer-ca toda-vía! —repitió el tigre.

El pobre loro se acercó aún más, y en ese momento el tigre dio un terrible salto, tan alto como una casa, y alcanzó con la punta de las uñas a Pedrito. No alcanzó a matarlo, pero le arrancó todas las plumas del lomo y la cola entera. No le quedó una sola pluma en la cola.

— ¡Tomá! —rugió el tigre—. *Andá a tomar té con leche...*”

5. ¿Por qué el tigre le dice a Pedrito que es sordo?

6. ¿Por qué el tigre se comió a Pedrito?

La frase que alude a las motivaciones del tigre es: *“Pero el tigre se puso furioso porque creyó que el loro se reía de él, y además, como tenía a su vez hambre, se quiso comer al pájaro hablador.”* Es válido copiar la oración textualmente, aunque una formulación como la siguiente es más completa, pues explica porqué el tigre se siente burlado: *“El tigre pensó que el loro se burlaba de él, porque lo invitaba a tomar té con leche, y además tenía hambre. Por eso se comió a Pedrito.”*

Podría pedirse a los alumnos que reunidos en parejas ensayen la lectura de los dos diálogos entre el loro y el tigre, como un modo de practicar lectura en voz alta. Cada niño puede marcar en el texto el parlamento que le toca y ensayarlo como tarea para luego leerlo en clase. Si hiciera falta practicar un poco más, puede darse una fecha nueva para ensayar la lectura, y ver qué cambios hubo entre la primera y la segunda vez.

Puedes reunirte con un compañero que esté realizando esta tarea y ensayar el diálogo entre los personajes. Uno puede hacer el papel de tigre y el otro de loro.

7. Busca en el cuento el plan de Pedrito y el patrón para cazar al tigre. Anota aquí debajo cuál era el plan.

Se trata aquí de localizar y seleccionar la oración que alude al plan: *“Convinieron en que cuando Pedrito viera al tigre, lo distraería charlando, para que el hombre pudiera acercarse despacito con la escopeta.”* Localizar y decidir de dónde a dónde deben copiar es una estrategia necesaria para poder responder esta consigna.

Si los alumnos no logran ubicarse en el texto completo del cuento, puede ayudarlos preguntándoles si el plan debiera estar antes o después del segundo encuentro con el tigre. En última instancia, puede

darse el número de página en que deben buscar la respuesta, circunscribiendo la búsqueda a una porción menor de texto.

8. Busca en el cuento el momento en que Pedrito y el tigre se encuentran por segunda vez. Anota el número de página en que lo encontraste.

9. Pedrito, además de conversar con el tigre, dice algunas frases para que el patrón pueda ubicar dónde está el tigre.

Copia aquí debajo las indicaciones de Pedrito al patrón:

El objetivo de esta consigna es que los alumnos puedan reparar en las voces de los distintos personajes. El tipo de letra utilizado en el cuento es un indicio a tener en cuenta. Si el alumno no logra identificar la voz del loro cuando habla a su patrón es conveniente realizar previamente otra actividad: pídales que señalen cuándo habla el tigre (es tipo cursiva) y cuándo habla el loro. Luego pídale al niño que repare en las indicaciones que el loro da al patrón.

10. ¿Qué parte del cuento te gustó más?

11. El adjetivo

El adjetivo agrega información al sustantivo al que se refiere.

Relee este párrafo:

“Por fin pudo llegar a la casa, y lo primero que hizo fue mirarse en el espejo de la cocinera. ¡Pobre, Pedrito! Era el pájaro más raro y más feo que puede darse, todo pelado, todo rabón y temblando de frío. ¿Cómo iba a presentarse en el comedor con esa figura?”

¿Qué adjetivos se utilizan para describir a Pedrito?

Los adjetivos tienen género (femenino o en masculino) y número (singular o plural).

El adjetivo debe tener igual género y número que el sustantivo al que se refiere.

12. Escribe los adjetivos de manera que concuerden en género y número con el sustantivo:

El lorito raro, feo, pelado, rabón.

La lorita _____, _____, _____,
_____.

Los loritos _____, _____, _____,
_____.

Las loritas _____, _____, _____,
_____.

13. El artículo

En algunos casos los sustantivos llevan delante un artículo: el, la, los, las. Los artículos indican el género y número del sustantivo que acompañan.

Por ejemplo: el tigre / los tigres / la tigresa / las tigresas

Escribe el artículo que corresponda a la siguiente lista de sustantivos.

_____ niño

_____ moto

_____ choclos

_____ agua

_____ peones

_____ reloj

_____ noche

_____ papel

_____ mapas

_____ piel

_____ ruidos

13. En un texto informativo sobre el yaguareté, encontramos el siguiente párrafo:

“El tigre americano o yaguareté posee una cabeza muy ancha y grande, con orejas pequeñas y redondas. Su cuerpo es musculoso y compacto, posee cuello grueso y cola larga y fina. Tiene patas cortas y fuertes, con cinco dedos en las delanteras y cuatro en las traseras que finalizan en uñas curvas y retráctiles. Su pelo es corto, espeso y suave en

la cabeza, dorso y patas; es más largo en la garganta, la parte inferior del cuello, el pecho y el vientre.”

Anota los adjetivos que describen cada una de las partes del cuerpo del yagüareté:

Cabeza ancha grande

Orejas _____

Cuerpo _____

Cuello _____

Cola _____

Patas _____

Pelo _____

PARTE 3

Conociendo a Horacio Quiroga

El cuento “El loro pelado” forma parte del libro “Cuentos de la Selva”, que escribió Horacio Quiroga en el año 1918.

Vamos a conocer a este autor, que escribió cuentos para grandes y chicos, y que vivió gran parte de su vida en la selva misionera.

Para introducir a los alumnos en esta parte del trabajo recuérdelos que Horacio Quiroga es el autor del cuento “El loro pelado”, y lean juntos la presentación de la biografía.

Un modo de motivar a los alumnos es invitarlos a observar las fotografías que están a continuación, contándoles que el texto cuenta algunas de las cosas que pueden observarse en las imágenes.

PARTE 3

Conociendo a Horacio Quiroga

El cuento “El loro pelado” forma parte del libro “Cuentos de la Selva”, que escribió Horacio Quiroga en el año 1918.

Vamos a conocer a este autor, que escribió cuentos para grandes y chicos, y que vivió gran parte de su vida en la selva misionera.

Horacio Quiroga

Un escritor de la selva

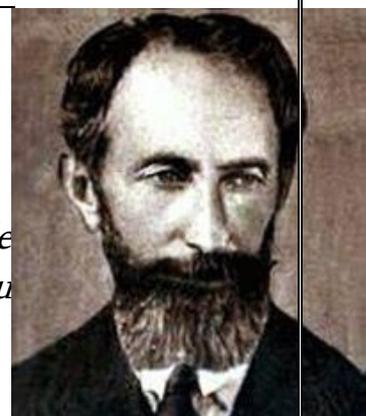
Horacio Silvestre Quiroga nació el 31 de diciembre de 1878 en la ciudad de Salto, Uruguay. Su padre era argentino y su madre uruguaya.

Siempre fue muy inquieto y curioso. Desde joven demostró un enorme interés por la lectura, la química, la fotografía, la mecánica, el ciclismo y la vida de campo.

En 1901 viajó a la provincia de Misiones en una expedición a las ruinas de San Ignacio. A Quiroga le gustó tanto el monte, el rojo de la tierra y el sonido de los animales que decidió comprar un terreno y construir su casa. Allí vivió con su esposa, Ana María Cirés y nacieron sus dos hijos: Eglé y Darío.

Desde pequeños los niños se acostumbraron a la vida en la selva. La niña aprendió a criar animales silvestres y el niño a usar la escopeta, a manejar una moto y a navegar solo en una canoa. De estas vivencias surgieron cuentos como "El loro pelado" y otros que forman parte del libro “Cuentos de la selva”.

Quiroga cazaba, navegaba el río Paraná y trabajaba la tierra. Era un verdadero hombre de la selva. Tenía un taller lleno de herramientas y allí pasaba horas. Arreglaba su canoa, cepillaba sus remos, hacía sus desinfectantes, y extraía anilinas de las plantas para teñir su ropa.



Actualmente puede visitarse en San Ignacio una réplica de su primera casa, un bungalow con horcones, armazón, techo y piso de madera. Es un sitio histórico en el que pueden verse objetos que formaron parte de la vida cotidiana del escritor.

Horacio Quiroga murió en Buenos Aires el 19 de febrero de 1937.

Algunos de sus libros más conocidos son: “Cuentos de la selva”, “Anaconda”, “Cuentos de amor de locura y de muerte”, “La gallina degollada y otros cuentos” y “Los desterrados”.

Después de leer la biografía...

En los textos la información está organizada en oraciones y párrafos.

Cada párrafo está formado por una o más oraciones, el comienzo se indica con un espacio llamado sangría, y termina con un punto y aparte.

1. ¿Cuántos párrafos tiene la biografía de Horacio Quiroga?

2. Lee cada uno de los siguientes párrafos. Marca con una X el tema que trata.

Párrafo N° 1

“Desde pequeños los niños se acostumbraron a la vida en la selva. La niña aprendió a criar animales silvestres y el niño a usar la escopeta, a

manejar una moto y a navegar solo en una canoa. De estas vivencias surgieron cuentos como "El loro pelado" y otros que forman parte del libro "Cuentos de la selva".

Este párrafo trata acerca de...

- Por qué Quiroga decidió vivir en la selva.
- Cómo era Horacio Quiroga cuando era niño.
- Cómo fue la infancia de los hijos de Horacio Quiroga.

Párrafo N° 2

"En 1901 viajó a la provincia de Misiones en una expedición a las ruinas de San Ignacio. A Quiroga le gustó tanto el monte, el rojo de la tierra y el sonido de los animales que decidió comprar un terreno y construir su casa. Allí vivió con su esposa, Ana María Cirés y nacieron sus dos hijos: Eglé y Darío."

Este párrafo trata acerca de...

- Cómo era la casa de Quiroga en la selva.
- Por qué Quiroga decidió vivir en la selva.
- Qué cosas le gustaba hacer a Horacio Quiroga.

3. Copia en el cuadro la información que se pide:

Cuando y donde nació	
Cuándo y dónde murió	

Algunos libros que escribió	
-----------------------------	--

4. Relaciona y responde:

¿Por qué crees que el título de la biografía es “Un escritor de la selva”?

5. Completa con datos de la vida de Horacio Quiroga. Escribe sobre las líneas el sustantivo propio que corresponda.

Nombre de su hija _____

Nombre de su hijo _____

Nombre de su esposa _____

Provincia argentina en la que vivió _____

Río por el que navegaba _____

5. Álbum de fotos

Horacio Quiroga en la selva misionera

En esta actividad se plantea la escritura de textos breves. Para realizarlos los alumnos deben retomar parte de la información brindada por la biografía.

Un modo de ayudarlos a escribir es ofrecerles preguntas como guía.

Por ejemplo:

- **¿quién o quiénes están en la imagen?**
- **¿dónde están?**
- **¿se ve qué están haciendo las personas que están en la foto?**
- **¿hay alguna información en la biografía de Quiroga que tenga relación con la imagen? Cópiala.**

Las respuestas conformarían las “notas en borrador” que permitirían luego redactar los textos.

Una versión más completa del texto para la fotografía N° 1 podría ser el siguiente:

Horacio Quiroga, su hija y un coatí junto a su casa en la selva misionera. Desde pequeña la niña aprendió a criar animales silvestres, de allí surgieron cuentos como “El loro pelado.”

Escribe una oración para acompañar cada una de las fotos. Puedes contar quién o quiénes aparecen en la imagen, dónde están, qué hacen; puedes tomar ideas de la biografía.

Te presentamos como ejemplo la siguiente foto:

Foto a)



Horacio Quiroga está junto a su pequeña hija y un coatí junto a su casa en la selva misionera.

Foto b)



Foto c)

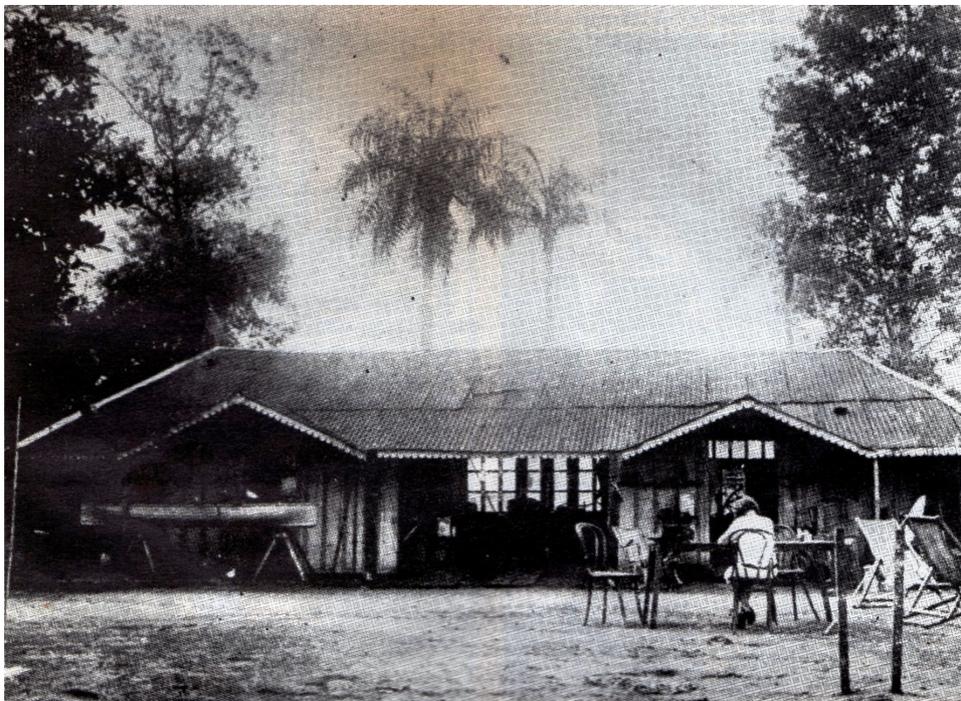


Foto d)



Recuerda que cada oración comienza con mayúscula y termina con punto.

Revisa con tu maestra o maestro las oraciones que escribiste. Te ayudará a corregirlas si es necesario.

6. El verbo

Te presentamos un fragmento de la biografía de Horacio Quiroga que ya leíste. En ella están señalados los verbos.

“Quiroga cazaba, navegaba el río Paraná y trabajaba la tierra. Era un verdadero hombre de la selva. Construyó en su casa un taller y allí pasaba horas, arreglaba su canoa, cepillaba sus remos y fabricaba sus desinfectante.”

Los verbos están conjugados en tiempo pasado. Antes cazaba, navegaba, trabajaba...

Completa el párrafo anterior escribiendo cada verbo en tiempo presente, como si estuviera sucediendo en este momento.

Quiroga caza, _____ el río Paraná y _____ la tierra. Es un verdadero

(cazar) (navegar)

(trabajar)

hombre de la selva. _____ en su casa un taller y allí _____ horas,

(construir)

(pasar)

_____ su canoa, _____ sus remos y _____ sus desinfectantes.”

(arreglar)

(cepillar)

(fabricar)

Los verbos son palabras que nombran acciones (viajar, comer, salir), procesos (crecer, vivir) o estados (estar, ser).

Leyendo un verbo, nos damos cuenta si se realizó en el pasado, si sucede en el presente o sucederá en el futuro. Por eso decimos que los verbos varían en tiempo.

7. Completa las grillas vacías, escribiendo el infinitivo (el nombre del verbo) o los cambios de tiempo (pasado, presente o futuro) según corresponda:

Infinitivo	Pasado	Presente	Futuro
caminar	caminé / caminaba	Camino	caminaré
		bailo	
soñar		sueño	
		cocino	

		corro	
vivir		vivo	

8. Análisis de oraciones

Señala el verbo en cada oración. Luego señala el sujeto.

- Horacio Quiroga nació en Uruguay en 1878.

- Horacio Quiroga viajó a Misiones en 1901.

- Horacio Quiroga crió a sus hijos en la selva.

Las tres oraciones tienen el mismo sujeto: Horacio Quiroga.

Lo que cambia es el predicado, lo que se dice del sujeto.

9. Observa la diferencia entre ambas oraciones:

El niño curó el ala de Pedrito.

Los niños curaron el ala de Pedrito.

Sujeto y verbo concuerdan en persona y número.

Singular

Yo curé

Tu curaste

Él curó

Plural

Nosotros curamos

Ustedes curaron

Ellos curaron

Completa las siguientes oraciones con un predicado que quede bien:

El loro _____.

El loro y el patrón _____.

El niño _____.

Los niños _____.

10. Completa las siguientes oraciones con un sujeto que quede bien.

_____ copian la tarea todos los días.

_____ paseaba con su familia.

_____ tenían una hermosa casa.

11. En las siguientes oraciones señala el verbo, el sujeto y el predicado.

- Horacio Quiroga y su mujer construyeron una casa en la selva.

- Darío remaba solo en una canoa.
- La pequeña Eglé cuidaba los animalitos.
- Los amigos viajaron juntos a Misiones.

